

Camino al futuro



POR EDUARDO J. PADRÓN

El pasado sábado acaba de acontecer el momento cumbre del año académico del Miami Dade College, nuestras gloriosas ceremonias de graduación, que fueron cinco porque es la institución universitaria de la nación donde más alumnos reciben sus diplomas de triunfo. Nos cabe ese honor, entre otros, que compartimos con la comunidad más diversa de los Estados Unidos.

El país, ya lo sabemos, está lastimosamente herido de divisiones políticas irreconciliables, por ahora, y pienso que entre las mejores sanaciones posibles está la de preparar a las futuras generaciones en los caminos de profesiones necesarias para el dinámico y cambiante mercado laboral y en el de la sabiduría humanista, que es lo que perdura y nos denota por encima de cualquier escisión ideológica.

Estos cerca de 17,000 estudiantes que recién concluyen un capítulo importante de su preparación académica forman parte de las generaciones que en muy pocos años estarán conduciendo los destinos económicos y sociales de nuestro hermoso y generoso país.

Tengo fe, pues he intercambiado criterios con muchos de ellos, que se habrán desembarazado de rémoras que pertenecen al pasado y allí deben quedar, como el racismo, la intolerancia y la violencia, que tanta incidencia dañina siguen teniendo en nuestra sociedad.

La clase del 2018 del MDC representa a más de 190 países y habla un conjunto de 90 idiomas. Pocos sitios del mundo pueden exhibir un cuadro tan armónico de diversidad y entendimiento como el que sucede en las aulas del College, en contraposición al desasosiego de otras geografías, donde los propios estudiantes deben comenzar por exigir los más elementales derechos humanos para encauzar sus vidas.

Los ejemplos de éxito

■ **El pasado sábado acaba de acontecer el momento cumbre del año académico del Miami Dade College, nuestras gloriosas ceremonias de graduación, que fueron cinco porque es la institución universitaria de la nación donde más alumnos reciben sus diplomas de triunfo.**

del MDC simbolizan batallas ganadas con perseverancia, donde los familiares suelen desempeñar un papel esencial. Aquí van breves historias de alumnos que subieron al estrado el pasado sábado.

Víctor Garnica prestó servicios durante seis años en la Marina de los Estados Unidos y ahora será el primer graduado

universitario de su familia. Tiene la aspiración de ser profesor de Economía, luego de continuar sus estudios de Maestría en administración de empresas.

Gabriela Rodríguez ha debido lidiar con un diagnóstico médico que hubiera hecho desistir a cualquier otra persona con menos fervor por hacerse de una carrera. Especializada en Biología, ha dicho que nada la frenará hasta hacerse cirujana cardiotorácica.

Brenda Coromina ha terminado Relaciones Internacionales, cursará estudios en la reconocida Universidad de Georgetown, espera participar en los Cuerpos de Paz y apunta a un trabajo en el Departamento de Estado.

Katia Calleja, llegada de Cuba, fue parte de nuestro programa para refugiados REVEST. Quince años después se recibe de Licenciatura en Enfermería

Diego Rodrigues proviene de Brasil, de una barriada pobre con alta criminalidad. Se ha especializado en Ingeniería Mecánica y tiene la aspiración de trabajar en la industria aeroespacial con el Departamento de Defensa.

Estos graduados, quienes merecen nuestro encomio, solo son el pico del iceberg de miles de casos similares que han hecho realidad su sueño en Miami Dade College. Estudiar sigue siendo una de las maneras más nobles y seguras de alcanzar el futuro.

Presidente del Miami Dade College.